

LA LLAMADA

Manuel Aura

Me llama...  
y desde allá, desde la distancia,  
me dice que ahora soy bueno,  
que vuelva.... me abren la puerta.  
Solo lo dejo escuchar mi silencio.  
Me alegro de que no pueda ver mis lágrimas.  
... Trece años de exilio... ¡no son nada!  
¡Oh sí! ¡Estoy bien! Solo más cansado.. más viejo.  
¡Sí se! Mientras yo he estado aquí, allá...  
algunas cosas han cambiado.  
Incluyendo a mi padre, algunos han muerto,  
y en mi memoria sigue igual la faz de mi madre,  
mientras la mía envejece frente al espejo.  
¡Ya! ¡Lo olvidaba! Tengo otra esposa y otra hija...  
y... es cierto... Ya no soy chileno.  
¿Hablo con acento? ¡Que pena! Yo no me doy cuenta.  
¡Sí! ¡Sí! ¡Estoy contento!...  
Me imagino que conviene no estar en lista negra.  
Que... ¿qué voy a hacer?... ¡No se!  
Te escribiré... ¡Sí! ¡Sí! Apenas pueda...

Marzo, 1987